



PERASHA DE LA SEMANA

TERUMÁ

154

19 de Febrero de 2010
5 de Adar 5770

Publicación
HEVRAT PINTO
Bajo la supervisión de
RABBI DAVID HANANIA
PINTO CHLITA
11, rue du plateau
75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389
Fax 00 331 4206 0033

www.hevratpinto.org
e-mail : hevratpinto@aol.com

CUIDA TU LENGUA !

Aun un poco de cuidado tiene mucha utilidad

Aunque al principio cuando uno decide cuidar lo que dice tiene en apariencia una pequeña utilidad, sirve especialmente para disminuir las faltas, y para habituarnos a ello, pero el esfuerzo bien vale la pena, porque si evitamos solamente diez palabras prohibidas por día, durante un año se podrían llegar a más de tres mil. Y de la misma forma que en el estudio de la Torá, cada palabra representa una mitsvá individual, en lo referente a las palabras prohibidas, cada palabra representa una falta individual y crea un acusador individual. Cuando nos controlamos y evitamos mil palabras prohibidas, evitamos mil acusadores y creamos en su lugar defensores como estás dicho: "Si el ser humano se queda sentado sin cometer ningún pecado, recibe una recompensa como si hubiera hecho una mitsvá.

(Hovat Hashemirá)

LA FINALIDAD DE LA CREACIÓN DEL CIELO Y DE LA TIERRA ES LA PAZ ENTRE EL HOMBRE Y SU MUJER.

Me harán un santuario y moraré entre ellos. Los Sabios dicen que dado que no está escrito "en su interior" sino "entre ellos", nos enseña que la Shejiná se posa sobre cada uno. Nos da lugar a preguntar, dado que la Shejiná no se posa únicamente en el Santuario sino también en cada uno de los Bnei Israel entonces para qué es necesario un Santuario! Igualmente habría que comprender qué hacer ahora que el Santuario mismo ha sido destruido, ya que muy importantes mitsvot se aprenden de la corona de las letras de la Torá y que tienen vigencia para todas las generaciones, y la realidad es que el Santuario no está desde hace muchas generaciones, y a pesar de ello la Torá se ha explayado mucho en todo lo referente a él.

El Rambán escribe al principio de la parashat Vaiakhel (Shemot 35.1): Después de haber ordenado Moshé a Aharon, a los jefes de las Tribus y a todos los Bnei Israel todo lo que Ha'Shem le había transmitido en el monte de Sinaí cuando quebró las tablas, Moshé vuelve a ordenar nuevamente que toda la comunidad, hombres y mujeres, se reunieran alrededor de él. Es posible que haya sido al día siguiente que bajó y transmitió todo lo que al Santuario se refería. Recibió ésa orden antes de quebrar las Tablas. Ha'Shem los había perdonado, les había dado las segundas Tablas y había concertado con ellos una nueva alianza según la cual Ha'Shem moraría entre ellos. Volvieron entonces al amor de su noviazgo.

Sabemos que la Shejiná se encontraba entre ellos, según la "primer" orden como está escrito: "Me harán un Santuario y me posaré sobre ellos", es por ello que en ese momento Moshé les transmitió todo lo que había sido ordenado al principio.

El Sforno (Vaikrá 11.2) escribe que toda vez que perdieron los Bnei Israel la corona que habían adquirido en el momento de la entrega de la Torá, momento en el cual eran dignos que la Shejiná posara sobre ellos sin intermediarios, después Ha'Shem no quiso hacer reposar más su Shejiná sobre ellos como está dicho (Shemot 33.3). "No subiré en medio de ti". Moshé logró obtener a través de sus rezos que la Shejiná se pose entre ellos por intermedio del Santuario, de sus Utensilios, de sus Sacerdotes y de sus Sacrificios. Cómo se pueden conciliar estos dos discursos? Todavía no se sabe si la Shejiná volvió a posarse entre los Bnei Israel o solamente en el Santuario! El Midrash (Pessikta Rabati 6) dice: "todo el trabajo que había hecho el rey Shelomó fue terminado (Melajim 7,51)", no está escrito "el trabajo" sino "todo el trabajo", el trabajo de los seis días de la Creación. "Todo el trabajo que Ha'Shem había creado para hacer" (Bereshit 2,3), no está escrito "había hecho" sino "hacer", entonces tiene que haber un trabajo más. Cuando Shelomó construyó el Templo, Ha'Shem le dijo: Ahora, el trabajo del Cielo y de la Tierra se completó y todo el trabajo está terminado (Sholem), es por ello que se llama Shelomó porque Ha'Shem terminó (hishlim) la obra de los seis días de la Creación a través de la obra de sus manos.

Según lo que han dicho los Sabios (Sotá 17^a) si el hombre y la mujer tienen el mérito, la Shejiná está entre ellos, sino, el fuego los devora. Asimismo cuando el Templo no esté, cuando un hombre y una mujer tienen el mérito y la paz reina entre ellos, Ha'Shem viene a posar su Shejiná entre ellos, por lo tanto es por ello que la Torá se ha explayado tanto y con tantos detalles sobre el tema del Santuario. Esto nos viene a enseñar que hay un Santuario y un Templo que no se han destruido y que siempre existen; se trata del hogar de cada judío en donde la Shejiná se posa cuando reina la paz entre el hombre y su mujer. Qué está dicho sobre la paz entre un hombre y su mujer? "no la he creado para que quede desierta sino para estar habitada" (Yeshaiá 45,18), y los Sabios han explicado (Guitim 41,2): "El mundo fue creado solamente para la procreación", como está dicho: "No la he creado para que quede desierta sino para que esté habitada". Eso nos enseña que cuando la paz reina entre un hombre y su mujer el mundo se mantiene, como así también "que D-s ha creado para hacer". La finalidad de

la Creación se cumplió. Pero cuando no hay paz entre ellos, el mundo no subsiste y la Creación vuelve inmediatamente al caos.

Es por ello que los Sabios (Guitim 90 a) han dicho: "Cualquiera que se divorcie de su primer mujer, por él hasta el altar derrama lágrimas". La razón es que el hogar tiene que parecerse al Santuario. De la misma manera que en el Santuario se ofrecían sacrificios cotidianos, (olá) y a musafim, el hombre al casarse debe agregar (mosif) y subir (olé) en el servicio a D-s, y no lo puede lograr cuando no tiene esposa, como está dicho (Yevamot 62b): "Cualquier hombre que no tiene esposa no tiene alegría, no tiene bendición, no tiene el bien y algunos dicen no tiene Torá, no tiene protección y hay quienes también dicen no tiene paz."

Cuando un hombre se divorcia, la Torá lo considera como si hubiera destruido el Templo, y de la misma forma que el altar sin Templo no tiene valor y no es apto para recibir sacrificios, el que se divorcia, en la discordia destruye el Templo; En él no son ofrecidos más los sacrificios, los musafim, y como el Templo se destruyó hasta el altar derrama lágrimas ya que lo esencial es el Templo. Cuando hay Templo hay altar, cuando no hay Templo, aunque haya un altar, éste no sirve para nada.

Entonces decimos que la Shejiná se vuelve a posar sobre los Bnei Israel. En dónde? En cada hogar en donde reina la paz.

Aún en nuestra época, en la cual el Templo está destruido, la Shejiná se posa todavía en él, porque Templo es el hogar de los Bnei Israel. El sentido del versículo (Bamidbar 24,5): "Que bellas son tus carpas Yaacob y tus santuarios Israel"; es por que fue dicho sobre la paz entre un hombre y su mujer, entre un hombre y su prójimo, como han dicho los Sabios (Baba Batrá 60^a): "Vio que las aberturas de las carpas no estaban frente una a la otra y dijo: son dignos que la Shejiná se pose sobre ellos". Podemos decir entonces, que mientras que el Templo no esté construido, es decir que el acto de la Creación no llegó a la perfección y que el Cielo y la Tierra no se mantienen firmes. Cuando el Templo está construido, es decir cuando hay paz entre el hombre y su esposa inmediatamente la Creación del Cielo y la Tierra llegan a su perfección y se mantienen firmes. El mundo subsiste solamente por el mérito de la paz que reina entre un hombre y su mujer. Puede ser que subsista solamente por el estudio de la Torá como está escrito: (Irimá 33,25): "Si no fuera por mi alianza día y noche, no hubiera dado leyes al Cielo y a la Tierra" lo que nuestros Sabios lo explican (Pesajim 68b) formulando la siguiente pregunta: Sin la Torá, el Cielo y la tierra no subsistirían? La respuesta es que la Torá misma subsiste solamente cuando reina la paz. Mientras hay paz hay Torá, cuando no hay paz no hay Torá. La prueba es que la Torá fue entregada a los Bnei Israel recién cuando reinó la paz entre ellos, como han dicho nuestros Sabios (Mejiltá): "Israel acampó acá frente a la montaña" (Shemot 19,2): En todos los lugares en donde está dicho: "fueron y acamparon", partían en discordia y acampaban en discordia, pero al decir acá, viene a significar que todo el mundo tenía el mismo corazón, por eso está dicho "Israel acampó acá frente a la montaña". Está escrito (Tehilim 29,11): Ha'Shem dará fuerza a su pueblo, Ha'Shem bendecirá a su pueblo con la paz", cuando Ha'Shem entrega la Torá a los Bnei Israel inmediatamente reina la paz.

En lo que al Santuario se refiere, encontramos, que Ha'Shem dijo a Moshé: "Me harán un Santuario y moraré entre ellos". Dijo "harán", lo que corresponde a "que D-s ha creado para hacer", lo que indica que la finalidad de la Creación no se logra totalmente hasta que haya un Santuario y que los Bnei Israel ofrezcan sacrificios cuando reine la paz entre ellos. Es por esto que está dicho: "me harán", lo tienen que hacer todos juntos cuando reine la paz entre todos. "Lir" («para Mí») tiene como valor numérico cuarenta, en alusión a la Torá que fue entregada el día cuarenta. Esto no enseña que en el momento que los Bnei Israel estudian Torá y cumplen las mitsvot, y la paz reina entre ellos, Ha'Shem posa su Shejiná sobre ellos pues está dicho "moraré entre ellos" y no "moraré en él", lo que enseña que por la paz, la Shejiná viene a posarse en cada uno.

MUSAR SOBRE LA PERASHA

Me harán un arca en madera de shitim

Un talmid jajam que tiene que estudiar Torá necesita un socio para no descuidar sus horas de estudio a fin de ganar su sustento, ya sea en el comercio o los negocios, de la misma forma en que Isajar y Zebulún fueron socios. Zebulún hacía negocios y daba a Isajar lo que necesitaba para su sustento y poder así estudiar Torá durante todo el día. Sin ello, el talmid jajam tendría que dejar de estudiar, y buscar su sustento. Es por ello que está dicho: “Harán un arca”. Para que el ser humano merezca la Torá es imposible que esté solo, es necesario que estén dos! Uno que haga negocios y el otro que estudie Torá. Los dos tienen el mismo pago como está dicho: “Como a la sombra de la sabiduría, a la sombra del dinero” (Kohelet 8). Es decir que cualquiera que beneficie a un talmid jajam con bienes para que pueda estudiar Torá sin interrupción, aunque sea ignorante, merecerá sentarse en la Yeshivá celeste, en compañía del talmid jajam. Es un lugar majestuoso sobre el cual la Torá dice: “Ningún ojo vio otro D’s comportarse así con sus fieles” (Yehsaia 64). Es decir que el lugar que Ha’Shem ha reservado a los talmidei jajamim es tan importante que ningún otro ojo lo puede dominar, y hasta los ojos de los ángeles no lo han visto. La razón por la cual el ignorante merece esta grandeza es porque ha permitido que el talmid jajam se beneficie con sus bienes y poder así estudiar, entonces la mitad de su Torá le pertenece. Deducimos que él mismo es tan importante como el talmid jajam. Al respecto Rabbí Elazar dice: Los ignorantes no van a resucitar en el futuro porque el rocío que resucita los muertos es un rocío creado por la luz de la Torá. Rabbí Iojanán dijo: “Ha’Shem no quiere que digas esto de ellos”. Le contestó, voy a encontrar otra fundamentación con el versículo de la Tora que dice: “Y ustedes que están apegados a vuestro D-s viven todos hoy”. (Devarim 4); en efecto el que hace beneficiar a un talmid jajam con sus bienes, está considerado que está apegado a la Shejiná. Es por ello que está dicho: “viven todos hoy”. Entonces, por este mérito resucitarán.

(Ialkut Meam Loez)

La perla del Rav

El Templo y sus utensilios corresponden a Israel. Ve y hazlos como te mostré en aquella montaña (25.40)

Rashí explica: Vé aquí, sobre la montaña el ejemplo que te muestro. Eso nos enseña que Moshé tenía dificultades en lo que a la Menorá se refiere, hasta que Ha’Shem le mostró una Menorá de fuego. Esto llama la atención, pues cualquier orfebre sabe hacer una Menorá, dibujar formas y grabar flores! Cuál fue la dificultad que tuvo Moshé?

Moshé sabía que el Santuario y sus utensilios le correspondían a Israel y que la Menorá hace alusión al cuerpo del pueblo de Israel como dijeron nuestros Sabios (Pesikta Rabati 8): “He aquí una Menorá completamente de oro” (Zejaría 4.2). y de la comunidad de Israel se dijo. “Eres completamente bella” (Shir Hashirim 4.7). Moshé entonces se asombró. Está dicho que tiene que estar hecha de un solo bloque, lo cual nos enseña que todos los Bnei Israel tiene que estar unidos como esta Menorá que esta hecha de un solo bloque y que si le falta el menor detalle no sirve. Cómo es posible entonces que todos los Bnei Israel estén unidos? Ha’Shem le ordenó decir a los Bnei Israel “haganme una abertura y vendré a ayudarlos”. Le mostró la Menorá de fuego para indicarle que el que se quiere purificar será ayudado y si los Bnei Israel comienzan a unirse, inmediatamente Ha’Shem viene a ayudarlos como así encontramos que lo hizo con la

Menorá (Shabat 20^a): “Su llama sube de ella misma”, lo cual significa que Ha’Shem ayuda a los Bnei Israel a estar unidos, en el momento en que ellos lo deciden.

De todo corazón

De todo hombre de corazón generoso, ustedes tomarán pára Mí ofrenda (25.2)

Está dicho (Hagai 2): “ Mío es el oro y a Mía es la plata, palabra de Ha’Shem”. En realidad el hombre no ofrece lo que le pertenece, porque la plata no le pertenece. Que es lo que de todos modos el hombre puede dar y que le pertenece? Es su buena voluntad y la generosidad de su corazón en el momento de dar. Por ello el que da por obligación, sin que su corazón esté de acuerdo con su mano en el momento de la donación, no da en realidad nada! En efecto, el dinero como lo hemos dicho, no le pertenece y además no tiene la voluntad de dar. Es por esto que el versículo dice: “De todo hombre llevado por la voluntad de su corazón” se refiere que solamente al que da de buena gana “tomarán mi ofrenda” de él, se puede tomar algo, su generosidad. Pero de los que dan vacilando, no se toma nada.

(Torat Moshé)

Una bella alusión

Oro, plata y cobre (25.3)

Nuestros Sabios han dicho: No hay nada que no se encuentre en alusión a la Torá. El Jatam Sofer descubre en estos versículos una maravillosa alusión a los días del año en los cuales se lee la Torá: Zahav (el oro): la letra zain que tiene el valor numérico de siete y representa el séptimo día el Shabat. La hei (cinco) representa el quinto día de la semana. La bet (dos), representa el lunes y el jueves en los cuales se lee la Torá. Kesef (la plata): la kaf representa el Iom Kipur, la samaj Sucot, la pé Pesaj y Purim. Nejoshet (el cobre): el nombre evoca las Nerot (las luces de Janucá), la jet evoca Jodesh (el primero de cada mes Rosh Jodesh, lo que incluye: igualmente Rosh Hashaná que cae el primero de Tishri), shin representa Shavuot, Shemini Atseret y Simjat Torá y la tav, Taanit (los ayunos).

Un Santuario en el corazón.

Me harán un Santuario y moraré entre ellos (25.8)

Aparentemente porque está dicho: “moraré entre ellos”, y no “moraré en él”, en el Santuario? Es que en ellos corresponde a los Bnei Israel. Cada judío puede hacer en su corazón un lugar en donde la Shejiná se puede posar. Entonces: “moraré entre ellos”, en el interior del corazón de cada uno. Es por ello que está dicho: “es así que harán”, y Rashí explica para todas las generaciones. Por el hecho que el Santuario está en el interior del corazón se puede construir en todos los tiempos y en todas las épocas.

(Malbim)

La esperanza en el corazón y así harán (25.9)

Rashí explica: Así harán en todas las generaciones. Para enseñarnos que los Bnei Israel aspiraban de todo corazón construir un lugar en el cual la Shejiná pudiera residir y lo han merecido. Si no lo hubieran merecido, hubiera sido una señal que el hecho de desearlo no hubiera sido suficiente. Es por ello que los Sabios han dicho: “Toda generación en la cual el Templo no fue construido, se cuenta como si hubiera sido destruido en esa época”. (Yerushalmi Yoma 1). En efecto, si hubiera existido un verdadero deseo del Templo, éste deseo se hubiera realizado.

(Sefat Emet)

Harás las vigas para el Santuario en madera de shitim en posición parada (26.15)

Rashí explica porque está dicho “las vigas” con el artículo definido. Acaso había vigas especiales y conocidas listas para la construcción del Santuario? Sí! El patriarca Yaacov había visto en Ruaj Hakodesh que los Bnei Israel construirían un Santuario en el desierto y había plantado cedros en Egipto. Cuando falleció, ordenó a sus hijos llevarlos con ellos cuando salieran de Egipto. Les dijo: Ha’Shem les ordenará construir un Santuario en el desierto con madera de shitim, ténganlas listas. De donde Yaacov obtuvo las semillas para aquellos maravillosos cedros? El Midrash dice (Bereshit Rabá 84): “Yaakov partió con todo lo que tenía y llegó a Beersheva, a dónde fue” (hay que entender porqué Yaacov bajó a Egipto pasando por Beersheva?). Rab Najman dice que fue a ver los cedros que había plantado Abraham en Beersheva!” He aquí nuestra respuesta: las vigas con las cuales se construyó el Santuario tenían su origen en la santidad. No eran vigas comunes. Para construir un Santuario, hace falta vigas con raíces especiales y eran las que había guardado Yaacov y que provenían de los árboles que había plantado Abraham en Beersheva.

Que árboles había plantado Abraham en Beersheva y porque los plantó? La respuesta está en la parashá Vaierá: “Planto un eshel a Beersheva” Eshel está formado con las iniciales de las palabras Ejilá (alimento), Shtetia (bebida), Licra (lugar para dormir). Bajo los árboles plantados por Abraham se hospedaban los invitados que recibían el alimento, la bebida, y obtenían descanso allí sus cuerpos cansados. Esos árboles impregnados por una generosidad sin igual se usaron como base para la construcción del Santuario. Cuando existe este tipo de fundamento no es de extrañar que se mantuvieran parados para siempre. Es lo que dijeron nuestros Sabios en el tratado de Ioma (72a). “Árboles de shitim, en posición parada”, se podría decir que no han tenido suerte alguna, dado que el Santuario fue destruido, sin embargo, están en posición parada y se mantendrán para siempre. Por esto es que recibieron la orden de tomar para el Santuario esas vigas específicas que Yaacov había plantado y no otros árboles porque solamente esa madera podrá ser digna de permanecer para siempre.

(Haderej Uchaim)

Resumen de la Parashá

Después de la formación del pueblo a través de la salida de Egipto, de la entrega de la Torá y sus Leyes, recibió la orden, en la parashá Terumá, de preparar un Santuario para Ha’Shem en medio del pueblo de Israel que sería por así decir, representado en primer lugar por las Tablas de la Alianza y las Tablas del Testimonio, que representan la Torá de Ha’Shem. El Santuario se parece a un palacio real, un lugar apto para el Rey pero sin ninguna imagen que represente al Rey mismo. Ha’Shem pidió que se tome de los Bnei Israel la ofrenda para el Santuario para hacer el Arca, el Ketoret y los Kerubim, el Shuljan y la Menorá, para los panes y las luminarias para alumbrar el Shuljan, las telas que cubren el Santuario de arriba, las vigas, las cortinas y el parojet para separar entre los diferentes niveles de santidad. Al exterior de la Tienda se ofrecían los sacrificios, y es por ello que el altar fue levantado y fue erigida una barrera alrededor de la Tienda y del Altar.

LA RAZON DE LAS MITZVOT

Le cubrirás de cobre (Milagros 27,2)

Moshé preguntó a Ha’Shem: Dijiste que el fuego del altar tiene que estar prendido toda la noche como está escrito: “un fuego perpetuo estará prendido en el altar y no se apagará”. Cómo el revestimiento del altar puede resistir, a pesar que no tiene más que el espesor de una moneda? Seguramente se fundirá y la madera que tiene abajo se va a quemar! Ha’Shem le contestó a Moshé: Que esto no te parezca un obstáculo. Nada es difícil frente a mí. Porqué te causa asombro que el revestimiento del altar quede intacto ya que fue hecho en Mí honor? Las cosas muertas que están frente a Mí se vuelven vivas. Así está dicho en lo referente al bastón de Aarón (Parashat Koraj) que estaba hecho de madera seca y cuando lo pusieron frente a Mí: “El día siguiente vino Moshe a la Tienda del Plazo y vio que el bastón había florecido, que había dado flores, y produjo almendras.” Y en lo que se refiere a los cedros que Yiram el rey de Tsor había mandado al rey Shlomó para construir el Templo, todas sus ramas empezaron a florecer y los cedros que estaban contruidos dieron frutos como está dicho en Tehilim 92: “Plantados en la casa de Ha’Shem, en los patios de nuestros D-s florecieron”, dieron frutos sin interrupción y los jóvenes cohanim, de ellos obtenían su sustento. Está también el milagro de los bastones que has hecho para cargar el arca que eran de madera seca y a pesar de ello duraron muchos años hasta que Shelomó construyó el Templo. Por el hecho que todas estas cosas estaban muertas y que cuando vinieron frente a Mí vivieron, no tengas temor que la madera del altar se queme porque fue hecho en Mí honor. Quién ordena al fuego quemar? Acaso no soy Yo? Y no te has dado cuenta tú mismo que en el momento que subiste al Cielo, caminabas entre tabiques de fuego y entre ejércitos celestiales de fuego, como está dicho: “Porque Ha’Shem tu D-s es de fuego que devora, un D-s celoso” (Devarim 4)? Tendrías que haberte quemado, pero no te quemaste porque subiste bajo Mí orden. Por consecuencia no temas que se queme el altar, a pesar que el fuego está encendido todo el día y la noche, porque fue hecho en Mí honor.

(Ialkut Meam Loez)

ESHET JAIL

Una tzedaká sin límites

Dos mujeres pobres llegaron para pedir una limosna a lo del Jajam Tzvi. La generosidad de aquél hogar era muy conocido, pero en ése momento ya no tenían nada, ya habían dado todo lo que podían. La hija se quedó por un momento pensando qué podía hacer. De repente, pensó que les había quedado una cucharita de plata. Quiso darla como tzedaká, pero cómo hacerlo, ya que había dos mujeres pobres. Entonces qué hizo? Partió la cucharita en dos y les dio una parte a cada una. Las dos pobres se fueron muy satisfechas.

Cuando el Jajam Tsvi vió esto, dijo a su hija: “Eres una eshet jail, ya que has cumplido con el versículo “has tendido tu mano (Kaf que también significa cucharita) al pobre” y “ha tendido su brazo (Dad) al necesitado”...

(Hi Tithalal)

A LA LUZ DE LA HAFTARA

Ha'Shem dió la sabiduría a Shelomó (Melajim 5.6)

Esa casa que construí La palabra de Ha'Shem se dirige a Shelomó y le dice: "Esa casa que tu construis, si sigues Mis Leyes, si observas Mis Estatutos y todas mis Mitsvots cumpliré Mi palabra en tu favor". Porque "que tu construis". Acaso está en construcción todavía?" La construcción del Templo se había terminado!

La respuesta es que la construcción del Templo no había terminado y nunca se termina! Porque el Templo no existe solamente en los "materiales de construcción". El Templo no existe únicamente como un magnifico proyecto de arquitectura, sino que es un eslabón en los caminos de Ha'Shem, para que observen sus leyes, sus decretos y su Torá. Estos son los materiales que hacen que exista todo el edificio. Estos hechos y estos actos son la construcción misma. Esto es lo que constituye la existencia del Templo. Siempre, continuamente, es el "que tu construis".

Por el contrario, el edificio de ayer no es más que la base del edificio de hoy. Si no seguís construyendo, también el edificio de ayer se derrumbará, se disolverá. Su existencia depende que la construcción continúe, es lo que el versículo dice: "Para el hombre inteligente, el camino de la vida se dirige hacia las alturas así evitará los abismos del Shcol" (Mishle 15.24) Significa que si no se dirige hacia las alturas, se caerá inevitablemente en el abismo. El refugio contra "el abismo" no es otro que "las alturas", esto es "que tu construis". La existencia de ayer no tiene nada que hacer con el existir el hoy, y la existencia de hoy no tiene que ver con el existir del mañana. Cada instante tiene sus condiciones de existencia. Es lo que sucede con la construcción personal, espiritual del hombre.

(Bircat Mordejai)

TUS OJOS VERÁN TUS MAESTROS

El Gaón Rabbí Yehonathan Abelman Zatsal

Rabi Yeonathan era el Rab de Bielstock y el autor de "Zijrón Yeonathan" y de "Torat Yeonathan". En su juventud, cuando llegó a la edad de casarse le ofrecieron a la hija de un hombre muy rico, y quería aceptar para poder estudiar Torá tranquilamente, sin tener que trabajar para su sustento. Pero la rabanit Esther, la esposa de Rav Israel Salanter, le dijo que quería examinar con detenimiento esa propuesta. Rabbí Yeonathan le contó que le propusieron a la hija de un hombre rico que daría una dote de cinco mil rublos al contado y se comprometía en proveer todas las necesidades de la pareja durante diez años. Su intención era aceptar porque de esta forma podría, como deseaba, perfeccionarse en el estudio de la Torá. La rabanit Esther le dijo que ciertamente tenía muy buenas intenciones, pero que se equivocaba en el cálculo por el escaso conocimiento que tenía de la naturaleza del dinero y del valor en el mundo exterior. Generalmente, un hombre no da su dinero a otro en forma gratuita sino que está condicionado por alguna obligación. Ese hombre, va a darte una suma de cinco mil rublos y además se va a comprometer de mantenerte durante diez años, y te parece que lo hará sin ninguna condición? Tienes que saber que esto no existe y que te harán pagar una carga muy pesada durante toda tu vida. Este hombre que está dispuesto de dar cinco mil rublos para casar a su hija tendrá una fortuna de cincuenta o sesenta mil rublos y generalmente una chica que ha sido criada en este tipo de hogar está acostumbrada a toda clase de cosas superfluas y diversiones. Tendrá toda clase de exigencias hacia su marido durante toda su vida. Este es un yugo muy pesado, una carga cruel que tendrás frente a ti. No te podrás mover durante toda la vida y no existe mayor negligencia y confusión para el estudio de la Torá que ello. Estas palabras entraron en el corazón del autor de Zijrón Yeonathan, se desinteresó de la riqueza y aspiró a vivir a la sombra de la sabiduría y de la verdad.

LOS ACTOS DE LOS GRANDES

La mitad d el campo será para la tzedaká

Tres grandes Sabios, Rabbí Eliezer, Rabbí Yehoshua y Rabbí Akiva, iban a Antioche muy seguido a fin de recolectar dinero para los pobres. En esa ciudad había un hombre rico llamado Abba Youdan y que siempre donaba con generosidad. Pero tuvo una gran desgracia, perdió toda su fortuna y se vió obligado a vender todo lo que poseía para comprar comida para su familia. Un día, los tres Sabios llegaron nuevamente a la ciudad y cuando Abba Youdan los vió se sonrojó. Sufría por no tener dinero para dar en tzedaká! Entonces, entró a su casa triste y deprimido.

Su esposa le preguntó: "Qué te pasa? Estás enfermo?" Le contestó: "Mis maestros han llegado y qué puedo darles si no tengo un centavo!"

La esposa también se sonrojó. Ella también sufría al no poder en aquella oportunidad cumplir la mitsvá de tzedaká. Pensó un instante y después le dijo: "Os queda un campo. Vende la mitad y dale el dinero a los Sabios" "Qué idea maravillosa! Dijo Abba Youdan, salió de su casa, vendió la mitad del campo y donó el dinero a los tres Sabios. Esos sabían que él había perdido su fortuna y le dieron su bendición". Que Ha'Shem te colme con lo que te falta".

Le quedaba a Abba Youdan la mitad del campo. Un día fue a labrar el campo. Su vaca tiraba del carro, y de repente, al abrirse un agujero frente a ella, se cayó dentro y se rompió la pata.

Abba Youdan estaba muy afligido.

Ahora ni siquiera su única vaca podía ayudarlo a labrar su campo, que iba a hacer? Bajó al agujero para a fin de sacar a la vaca y de repente, que vió? Un tesoro en el fondo! Pudo sacar una gran cantidad de oro de un enorme valor.

Abba Youdan estaba feliz: "Esto viene de Ha'Shem! Mi vaca se rompió la pata para mi bien!" Un día, los Sabios volvieron a Antioche y preguntaron por Abba Youdan. Les contestaron que tenía una gran cantidad de sirvientes, propiedades y campos. Cuando Abba Youdan escuchó que los Sabios habían venido, salió a su encuentro con alegría. Le preguntaron: "Que le ha sucedido?" Les respondió por el mérito de vuestro rezo, me he enriquecido enormemente". Le dijeron: "Cuando vimos su devoción hacia la mitsvá de tzedaká, lo pusimos primero en la lista y rezamos a Ha'Shem para que rápidamente le ayude".

Los Sabios llevaron a Abba Youdan, lo pusieron frente a ellos, le rindieron muchos honores y agradecieron a Ha'Shem por todo el bien que le había hecho, por el mérito de la mitsvá de tzedaká.

(Masehem Shel Tsadikim, según el Midrash Raba 5.4)

HISTORIA VIVIDA

Preparar el camino

Le harás una corona alrededor (25.11)

Es una señal de la corona de la Torá (Rashi). Es una noche de invierno helada. Una capa de nieve blanca y espesa cubría toda la ciudad. El frío congelaba los huesos. Hacia el final de la noche, en el momento en que el frío estaba en su momento máximo, en Horadna, los que se levantaron temprano salieron a la calle helada y cubierta de nieve. Se dirigieron al Bet Hamidrash, en donde cada mañana tenían su curso cotidiano.

Quedaron estupefactos al ver sobre el camino del Bet Hamidrash, parado en la espesa nieve a un hombre que parecía bailar. De lejos se dieron cuenta que estaba bien abrigado, pero que a pesar de ello temblaba y castañeteaban sus dientes. Cuando se acercaron a él, le escucharon susurrar: "Para la mitsvá! Para la mitsvá!" Se preguntaron quienes madrugaron: Quién podría ser ese hombre?. Qué le pasa? Porque está temblando en la nieve? Hay que verlo de cerca! Algunos tuvieron el coraje de acercarse. Quedaron atónitos al ver que ese bailarín no era nada más ni nada menos que Rabi Najum de Horadna. La gente se asustó: Qué le pasa al Rabbí? Pero Rabbí Najum bajó los ojos al verse sorprendido y con voz vergonzosa dijo a la gente asombrada:

"Pronto será de día, y sobre ese camino tienen que pasar niños y maestros. Son débiles y tiene zapatos rotos. Por lo tanto pensé: Si pasan por esta nieve espesa pueden resfriarse, enfermarse. Por ello es que decidí sacar la nieve y prepararles el camino....."

(Masehem Shel Tzadikim)